



¿Ver para creer?

Historia bíblica: Juan 4:43-54.

Texto para memorizar: *El Libertador*, capítulo 20.

Versículo para memorizar: Juan 4:48-50, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Esta es una lección acerca del amor de un padre hacia su hijo y del amor de Dios por sus hijos. Se centra en la fe. El oficial real que fue hasta Caná para suplicar la intervención de Jesús ante la enfermedad de su hijo convaleciente se convierte en una lección de confianza para todos nosotros. Llegó a creer que Jesús debía seguirlo hasta su casa para sanar a su hijo. El noble pidió una respuesta favorable ante el pedido de una prueba para aceptar a Jesús como el Mesías, pero los caminos de Dios no son los del hombre.

No se dio cuenta de que Jesús conocía su aflicción antes de siquiera abandonar su hogar. Tenía una medida de fe, suficiente para ir hasta Caná a pedirle la más maravillosa de las bendiciones: que Jesús restaurara la salud de su hijo. Jesús tenía un don mayor en mente, que incluía no solo sanar a su hijo, sino también salvar al noble y a su familia, mientras establecía los cimientos de su ministerio terrenal en Capernaum. Al hablar al noble (y a los que lo rodeaban), Jesús dijo: “Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios”. El noble comprendió la importancia de estas palabras y dio un salto de fe, al darse cuenta de que las palabras del Señor eran suficiente cuando dijo: “Vuelve a casa, que tu hijo vive”. Es más, en ese mismo momento,

el niño fue sanado. Sus palabras, y esa lección de fe, hacen eco en nuestro corazón hoy.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Reconocerán las similitudes que existen entre el tiempo en que nació Jesús y el mundo actual. (*Conocer.*)
- Tomarán conciencia del riesgo que existe en que a los adventistas del séptimo día se nos pasen por alto las señales de su Venida, como les sucedió a los judíos de antaño. (*Sentir.*)
- Resolverán confiar totalmente en Dios, aun sin ver señales y milagros. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Muestre un video de personas que participen de actividades que ayudan a generar confianza, como esos juegos en los que uno tiene que dejarse caer de espaldas, confiando en que su compañero lo detendrá, como iniciador del diálogo

para centrar la atención en ejercicios que ayudan a desarrollar la confianza. Invite a sus alumnos a analizar alguna experiencia que hayan tenido con estas actividades. Haga una lista, en el pizarrón, de la manera en que estas experiencias pueden fortalecer la fe.

La frase “ver es creer” no es necesariamente verdadera. Jesús buscó llevar a un plano superior esta forma de pensar: confiar en que su sola Palabra es suficiente. Muestre a sus alumnos algunas ilusiones ópticas que se pueden encontrar en Internet.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

En 1978, hubo una crisis de combustible en los Estados Unidos, que llevó a altos precios y largas colas en las estaciones de servicio. Yo todavía estaba en la Universidad. Mi prometida, que se había graduado recientemente y había comenzado a trabajar en un trabajo que requería el uso de automóvil, tuvo un accidente un viernes a la tarde. Su automóvil quedó totalmente destruido, aunque ella resultó ilesa. Se me unió en un Seminario de Enriquecimiento Matrimonial de fin de semana en el campus y me explicó lo que había sucedido. Oramos confiados en que Dios proveería.

Cuando nos tocó presentarnos en los seminarios, fue obvio que estábamos en dificultades. Mi futura esposa compartió la traumática historia del accidente y de cómo había quedado, repenti-

namente, sin su herramienta de trabajo y sin dinero para reemplazar el automóvil. Una pareja, bien establecida en sus profesiones médicas, se miraron y urdieron un plan.

Tenían un Mercury Grand Marquis Brougham 1975 como nuevo, un gran automóvil con un monstruoso apetito de combustible. Había estado a la venta por meses sin ningún ofertante, porque hacía solo unos cinco kilómetros por litro. Ellos donaron el automóvil a nuestra iglesia (con lo que ganaron un beneficio de impuestos por su contribución caritativa) y la iglesia transfirió el título a mi prometida. ¡Al final del fin de semana, Dios había abierto un camino! Los donantes dijeron que estaría bien cambiar el automóvil por uno más económico si no podíamos afrontar el gasto de combustible. No podíamos, y lo cambiamos. Dios vio nuestra necesidad antes de que siquiera lo supiéramos nosotros mismos. Y proveyó la respuesta a nuestra oración tocando el corazón de dos amables personas que nos dieron un automóvil muy bueno.

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

La frase “ver es creer” sigue siendo significativa hoy porque su mensaje le suena verídico a muchas personas. Si no puedes confiar en tus

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Con otros ojos**

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Cómo utilizar y explicar los adagios

Un adagio es una declaración de una verdad generalmente aceptada que se sostiene por su extenso uso y la experiencia. “Ver es creer” es un ejemplo. La Biblia contiene muchas frases que también se han convertido en adagios que alguna vez fueron muy divulgados en nuestra sociedad. Son menos conocidos hoy porque la sociedad secular los ha abandonado y porque muchas traducciones bíblicas han eliminado la continuidad de la versión Reina-Valera 1960.

Cuando usamos un adagio, debemos explicar su contexto original y cómo usarlo o no en la sociedad actual. La lección de esta semana incluye “a ningún profeta se le honra en su propia tierra” y “ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios”.

propios ojos, ¿en quién puedes confiar? La paradoja para los cristianos es que la fe descansa, en última instancia, en lo que no vemos (ver Heb. 11:1). Dios desea bendecirnos más de lo que podemos imaginarnos y anhela que nuestra fe se fortalezca de tal manera que podamos fácilmente pedir, creer y reclamar sus promesas. Los milagros abundan.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “La historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, a fin de procesarlo con ellos.

Una de las angustias más extremas es el dolor que siente un padre al ver sufrir a su propio hijo hasta la muerte. Se siente un gran alivio cuando la impotencia total da lugar al mayor Ayudador, como lo fue en el caso del padre noble. Si tienes un hijo, ayuda a tus alumnos a comprender este sentimiento. Si no tienes un hijo, pídele a un padre que se lo explique a tus alumnos. ¿Ayuda saber que Dios el Padre dio a su Hijo para que podamos tener vida eterna?

El oficial real cambió su actitud de “ver es creer” a “creer por la fe” que Jesús había sanado a su hijo. Se dio cuenta de que la declaración de Jesús con respecto a las señales y los milagros era una censura de su fe. Actuó sobre la base de una nueva fe al volver con paz y gozo a su hogar, confiado en que Jesús había sanado a su hijo, y comenzó a ayudar a toda su familia a entrar en sus puertas con acción de gracias.

“Sin embargo, el noble tenía cierto grado de fe; pues había venido a pedir lo que le parecía la más preciosa de todas las bendiciones. Jesús tenía un don mayor que otorgarle. Deseaba no solo sanar al niño, sino también hacer participar al oficial y a su casa de las bendiciones de la salvación, y encender una luz en Capernaum, que había de ser pronto campo de sus labores. Pero el noble debía comprender su necesidad antes de llegar a desear la gracia de Cristo [...].

“Como un fulgor de luz, las palabras que dirigió el Salvador al noble desnudaron su corazón. Vio que eran egoístas los motivos que lo habían impulsado a buscar a Jesús. Vio el verdadero carácter de su fe vacilante. Con profunda angustia,

comprendió que su duda podría costar la vida de su hijo. Sabía que se hallaba en presencia de un Ser que podía leer los pensamientos, para quien todo era posible [...].

“‘-Ve -le dijo-, tu hijo vive’.

“El noble salió de la presencia de Jesús con una paz y un gozo que nunca había conocido antes. No solo creía que su hijo sanaría, sino también, con firme confianza, creía en Cristo como su Redentor” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 167-169).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Si no lo usó como una actividad de apertura, muestre a los alumnos varias ilusiones ópticas que se pueden encontrar en Internet. Estas ilusiones demostrarán claramente que no podemos confiar, necesariamente, en nuestros propios ojos. Cite a Poncio Pilato: “¿Qué es la verdad?” Lleve a los alumnos a responder: la Palabra de Dios, Jesús, etc.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Las personas ya no se manejan con absolutos. La luz roja de los semáforos solía significar detenerse. Ahora significa detenerse, pero está bien seguir de largo a veces. Una impresora solía servir para hacer copias. Ahora son aparatos multifuncionales, que imprimen, faxean, escanean, engrapan y proveen acceso a Internet. Algunos absolutos (que forman parte de la lección de esta

semana) permanecen. Incluyen que la Palabra de Dios es confiable, que Dios desea bendecirnos más allá de nuestra imaginación, que podemos volcarnos a Dios como una ayuda siempre presente en tiempos de necesidad y que la Biblia contiene lecciones para el mundo de hoy por medio de las historias registradas allí.

Pedir, creer y reclamar las promesas de Dios parece demasiado sencillo. Lo es, cuando tenemos la fe de un niño.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulo 20.

